

González es una publicación del Departamento de Arte y es producida por el Área de Proyectos / González publicará textos y colaboraciones con remitente de cuentas "uniandes.edu.co" y bajo el crédito de la persona que los envía. En caso de que sean enviados por miembros de la universidad ya graduados, profesores retirados y otros entes que no tengan este tipo de cuentas de correo se verificará su vinculación o estimará su pertinencia / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracrítica en el próximo número de González / González publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula por impreso y por correo en cada semana del periodo académico.

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico:
hojagonzalez@gmail.com

ARCHIVO: <http://algún.día.edu.co>

del 12 de marzo al 18 de marzo , 2018

- UN CLAVITO TRAS OTRO CLAVITO NOS CLAVÓ PABLITO, AHORA SUMAN DIECISÉIS CLAVITOS ¿CUÁNTOS CLAVITOS MÁS NOS CLAVARÁ PABLITO?
- UN CLAVITO TRAS OTRO CLAVITO NOS CLAVÓ PABLITO, AHORA SUMAN DIECISÉIS CLAVITOS ¿CUÁNTOS CLAVITOS MÁS NOS CLAVARÁ PABLITO?
- UN CLAVITO TRAS OTRO CLAVITO NOS CLAVÓ PABLITO, AHORA SUMAN DIECISÉIS CLAVITOS ¿CUÁNTOS CLAVITOS MÁS NOS CLAVARÁ PABLITO?
- UN CLAVITO TRAS OTRO CLAVITO NOS CLAVÓ PABLITO, AHORA SUMAN DIECISÉIS CLAVITOS ¿CUÁNTOS CLAVITOS MÁS NOS CLAVARÁ PABLITO?
- UN CLAVITO TRAS OTRO CLAVITO NOS CLAVÓ PABLITO, AHORA SUMAN DIECISÉIS CLAVITOS ¿CUÁNTOS CLAVITOS MÁS NOS CLAVARÁ PABLITO?
- UN CLAVITO TRAS OTRO CLAVITO NOS CLAVÓ PABLITO, AHORA SUMAN DIECISÉIS CLAVITOS ¿CUÁNTOS CLAVITOS MÁS NOS CLAVARÁ PABLITO?
- UN CLAVITO TRAS OTRO CLAVITO NOS CLAVÓ PABLITO, AHORA SUMAN DIECISÉIS CLAVITOS ¿CUÁNTOS CLAVITOS MÁS NOS CLAVARÁ PABLITO?
- UN CLAVITO TRAS OTRO CLAVITO NOS CLAVÓ PABLITO, AHORA SUMAN DIECISÉIS CLAVITOS ¿CUÁNTOS CLAVITOS MÁS NOS CLAVARÁ PABLITO?

ENVIADO POR
Paula Leuro

ENVIADO POR
Andre Infante

¡Cuánta angustia da pensar! Ahórreselo, tanta desazón

Entre las grandes cadenas de modos y maneras
se dicen una y otra vez: haz algo, hagan algo
haz lo que se supone que estás haciendo
o hagan lo que dicen que hacen
hazlo...
o no, no lo hagas, no hagan nada
algún fin tendrá
y si no se van algún día
verán que lo que se quiere acabar es la universidad
o aquello ha desaparecido y no se han dado cuenta
o no existió como lo no publicado
y no se puede echar de menos lo que nunca existió.
Entonces los seres sin saber

rinden cuentas sobre resultados
rinden cuentas sobre resultados
sobre resultados
rinden cuentas

Sin saber

renuncian a toda iniciativa
— sin problemas—
la universidad que tenemos está hecha para ese fin
lo que resulta es también lo que necesitan.
Individuos sin inquietudes ni tendencias
sin interés por la realización de sus posibilidades
bajo servicio y control de su voluntad
a dedicarse a lo suyo

que no es lo propio
no es lo nuestro

sino lo de ellos

mientras un soplo de pasillo de vez en cuando murmura:
no crea, compórtese como si lo creyera.

¡Cuántos hacedores! ¿Cuántas ventanas? ¿Cuántas columnas?
Mejor construir ventanas y demoler columnas, ya lo decía Estanislao Zuleta:
“El campo de la educación es un campo de combate. Combatir en el sentido de
que mientras más busque la posibilidad de una realización humana de las gentes
que educan más estorba al sistema. Por el contrario, mientras más se eduque a las
demandas impersonales del sistema más le ayuda a su sostenimiento y perpetua-
ción. Este es el campo de combate de los educadores, tienen un campo abierto allí
y es necesario que tomen conciencia de su importancia y posibilidades.”

—Paula Leuro

Keep Talking

En 1994, Stephen Hawking prestó su voz para un anuncio publicitario de la BT (British Telecom, compañía de telecomunicaciones) en él proclama el poder de la palabra, señala que los mayores fallos de la humanidad a menudo provienen de “no hablar”. Ese anuncio emocionó tanto a David Gilmour (guitarrista de Pink Floyd) que lo quiso usar como un soporte al tema central del álbum que la banda estrenaría ese mismo año. Este sería *The Division Bell*, su álbum de estudio número catorce que habla de la comunicación o la falta de ella y cómo el diálogo puede solventar muchos de los problemas de la vida. La voz de Hawking se escucha al principio de la canción *Keep Talking*; una voz electrónica medio extraterrestre que resalta la importancia del lenguaje.

El físico británico que falleció recientemente, pese a su incapacidad de poder hablar debido a una enfermedad incurable logró que sus ideas resonaran para poder comunicar lo que necesitaba que el mundo escuchara, su impulso lo mantuvo siempre activo, hizo uso de su ingenio que le permitió *seguir hablando*.

Texto completo del comercial:

“Durante millones de años, los seres humanos vivieron igual que los animales. Después algo sucedió que desató el poder de nuestra imaginación: aprendimos a hablar, aprendimos a escuchar. La palabra permitió la comunicación de ideas, haciendo que los humanos puedan trabajar juntos para construir lo imposible. Los logros más grandes de la humanidad vinieron gracias al habla, y los errores más grandes por no hablar. No tiene por qué ser así. Nuestras esperanzas más grandes pueden volverse realidad en el futuro. Todo lo que tenemos que hacer, es asegurarnos de seguir hablando”

Canción de Pink Floyd:

“For millions of years mankind lived just like animals
Then something happened which unleashed
the power of our imagination
We learned to talk

There's a silence surrounding me
I can't seem to think straight
I'll sit in the corner
No one can bother me
I think I should speak now
I can't seem to speak now
My words won't come out right
I feel like I'm drowning
I'm feeling weak now
But I can't show my weakness
I sometimes wonder
Where do we go from here

It doesn't have to be like this
All we need to do is make sure we keep talking"

— Andrea Infante

ENVIADO POR
Lucas Ospina

Sobre un texto no publicado en González #391

Estadística González

CASOS COMPROBADOS
DE CENSURA A GONZÁLEZ:
2 (2009 y 2018)

CASOS NO COMPROBADOS
DE AUTOCENSURA EN
GONZÁLEZ:
1623 (2006-2018)

—Lucas Ospina

ENVIADO POR
Lucas Ospina

La semana pasada, en el González #390 (sí, 390 o más semanas han pasado desde el González #1), Carolina escribió sobre Paula y Andrea.

Carolina, o la que firma Cerolina, es Carolina Cerón, profesora de planta del Departamento de arte. Paula es Paula Leuro y Andrea es Andrea Infante, estudiantes del pregrado de arte de la Universidad de los Andes.

El texto de Carolina es una belleza. Ella, en primera persona, dice: "Llevo dos años trabajando en la universidad. Mis conversaciones favoritas al momento son con Andrea y Paula". Y luego cuenta que "Anoche nos dieron las once de la noche y nos sacó un celador porque no teníamos memorando para quedarnos, solo Andrea que no duerme. Andrea y Paula están haciendo un archivo del González para contar una historia."

Lo que pasa ahí es una belleza porque da cuenta de algo furtivo pero vital que sucede en la universidad, Carolina lo cuenta así: "Pequeñas comunidades de iguales, conjuntos de personas que existen juntas y que hacen la experiencia de estar aquí y ahora, una experiencia común, como pensar que son las ocho y nos den las once charlando con Andrea y Paula."

El lunes anterior a ese González, cuando salía del Consejo de Profesores, luego de observar una discusión desatendida sobre un texto triste que define el "perfil del egresado" del Departamento de arte, pensaba en la pobreza del lenguaje en medio de la opulencia de esta universidad, en

los discursos y en las diferencias que se observan entre teoría y práctica. Teoría como lo que se discutía en el Consejo por una tarea comunicativa impuesta por la administración universitaria que al parecer pocos quieren hacer bien, y práctica como lo que comunica el texto de Carolina sobre Paula y Andrea. Un texto generoso que da cuenta sobre lo que pasa con este par de estudiantes que han sido representantes estudiantiles, que se han encargado de mantener vivo el González en estos últimos años, que ayudan a organizar los viernes de modelo con su colega Juan Mejía, que sacan tiempo para ir a cuanto evento hay adentro y afuera de la universidad que sea de interés (a veces pienso que Paula y Andrea tienen, cada una, una hermana gemela). Ellas dos, además de todo esto, no desatienden lo propio, lo protegen y son tercas con eso, y ahí, cada una, produce imágenes, textos, eventos, situaciones y curadurías que balancean bien sensibilidad y ejecución (produce entre alegría y tristeza saber que pronto ellas se van a graduar).

Leo González de puro ocioso semana a semana para encontrar textos como el de Carolina, vengo a la universidad para ver y aprender de personas como Paula y Andrea. El resto es trabajo.

ENVIADO POR
Redacción González

"Aquí mismo en los proyectos de la existencia cotidiana, más acá del reino de las mentiras eternas, introducimos también el ideal tonto de la seguridad garantizada; de las reconciliaciones totales; de las soluciones definitivas.

En lugar de desear una filosofía llena de incógnitas y preguntas abiertas, queremos poseer una doctrina global (...) En lugar de discutir un razonamiento se le reduce a un juicio de pertenencia al otro -y el otro es, en este sistema, sinónimo de enemigo-, o se procede a un juicio de intenciones. Y este sistema se desarrolla peligrosamente hasta el punto en que ya no solamente rechaza toda oposición, sino también toda diferencia: el que no está conmigo, está contra mí, y el que no está completamente conmigo, no está conmigo. Así como hay, según Kant, un verdadero abismo de la acción, que consiste en la exigencia de una entrega total a la "causa" absoluta y concibe toda duda y toda crítica como traición o como agresión.

El atractivo terrible que poseen las formaciones colectivas que se embriagan con la promesa de una comunidad humana no problemática, basada en una palabra infalible, consiste en que suprimen la indecisión y la duda, la necesidad de pensar por sí mismo, otorgan a sus miembros una identidad exaltada por la participación, separan un interior bueno -el grupo- y un exterior amenazador. Así como se ahorra sin duda la angustia, se distribuye mágicamente la ambivalencia en un amor por lo propio y un odio por lo extraño y se produce la más grande simplificación de la vida, la más espantosa facilidad. Y cuando digo aquí facilidad, no ignoro ni olvido que precisamente este tipo de formaciones colectivas, se caracterizan por una inaudita capacidad de entrega y sacrificios; que sus miembros aceptan y desean el heroísmo, cuando no aspiran a la palma del martirio. Facilidad, sin embargo, porque lo que el hombre teme por encima de todo no es la muerte y el sufrimiento, en los que tantas veces se refugia, sino la angustia que genera la necesidad de ponerse en cuestión, de combinar el entusiasmo y la crítica, el amor y el respeto.

No se quiere saber nada del respeto, ni de la reciprocidad, ni de la vigencia de normas universales. Estos valores aparecen más bien como males menores propios de un resignado escepticismo, como signos de que se ha abdicado a las más caras esperanzas. Porque el respeto y las normas sólo adquieren vigencia allí donde el amor, el entusiasmo, la entrega total a la gran misión, ya no pueden aspirar a determinar las relaciones humanas. Y como el respeto es siempre el respeto a la diferencia, sólo puede afirmarse allí donde ya no se cree que la diferencia pueda disolverse en una comunidad exaltada, transparente y espontánea, o en una fusión amorosa. No se puede respetar el pensamiento del otro, tomarlo seriamente en consideración, someterlo a sus consecuencias, ejercer sobre él una crítica, válida también en principio para el pensamiento propio, cuando se habla desde la verdad misma, cuando creemos que la verdad habla por nuestra boca; porque entonces el pensamiento del otro sólo puede ser error o mala fe; y el hecho mismo de su diferencia con nuestra verdad es prueba contundente de su falsedad, sin que se requiera ninguna otra. Nuestro saber es el mapa de la realidad y toda línea que se separe de él sólo puede ser imaginaria o algo peor: voluntariamente torcida por inconfesables intereses."

Elogio de la dificultad (Fragmento)
—Estanislao Zuleta